

EL CRITICO AMENODORO URDANETA

por: R. J. Lovera De-Sola^(*)

Como uno de los mayores críticos venezolanos del siglo XIX ha pasado a la historia de nuestras letras el nombre y la obra de Amenodoro Urdaneta Vargas. Y todo ello gracias a su vasta obra *Cervantes y la crítica*. (Caracas: Imp. a vapor de La Opinión Nacional, 1877. 608, XLVIII, 11 p.) uno de los pocos tratados críticos-literarios impresos en nuestro país a lo largo del siglo XIX.

Si bien Urdaneta sobresalió como crítico literario, y ésta es la parte más singular de su escribir, también fue poeta, seguidor de la lección bellista, como lo ha señalado Lubio Cardozo,⁽¹⁾ autor de obras de carácter religioso apologético, autor didáctico⁽²⁾ y uno de los padres de la literatura infantil en nuestro país.

Si como crítico literario se ha destacado su *Cervantes...*, como poeta se ha recalcado el valor de su oda *El campo*⁽³⁾; como exegeta y polemista católico⁽⁴⁾ se deben tener en cuenta *La ciencia y la fe*. (Caracas: Imp. de El Angel Guardián, 1883. 28 p.). *La fe cristiana*. (Caracas: Imp. de Espinal e hijos, 1881, XX, 204 p.) en la cual refutó *La revolución religiosa* del español Emilio Castelar (1932-1899), la cual tuvo al menos tres ediciones (1881, 1882, 1884) y *Jesucristo y la incredulidad*. (Caracas: Imp. de Melquiades Soriano, 1866. 62 p.) en la cual refutó *La vida de Jesús*^(4a) del galo Ernesto Renán (1823-1892). Y con *El Libro de la infancia*. (Caracas: Imp. de los Estados Unidos de Venezuela, 1865. 201 p.) puso las bases de nuestra literatura infantil. Así su volumen *Fábulas para niños*. (Caracas: Imp. Nacional, 1874. 67 p.) es complementario de *El libro...* y sus obras mayores son su libro sobre la novela cervantina y sus recolección de textos infantiles, todos de su propio peculio. De allí que tanto *Cervantes...* (Caracas: Plan Caracas para la Cultura, 1975. XXXII, 400 p.) como *El libro de la infancia*. (Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1993. 293 p.) se hayan reeditado.

Sobre la personalidad de Urdaneta Vargas recalcó Miguel Tejera que éste tenía el mérito "de haberse formado por sí solo".⁽⁵⁾ Por su parte don Felipe Tejera (1846-1924),

(*) Director de Publicaciones del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC).

(1) Lubio Cardozo: *La poética de Andrés Bello y sus seguidores*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1981. 123 p.

(2) Felipe Tejera: *Perfiles venezolanos*. 3ª. ed. Caracas: Presidencia de la República, 1973, 445 p. Ver en este caso la p. 174.

(3) Felipe Tejera: *Perfiles...*, p. 267.

(4) María Elena Maggi: "Amenodoro Urdaneta y los inicios de la literatura infantil venezolana", en Amenodoro Urdaneta: *El libro de la infancia*. 2da. ed. Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1993, p. 9-42, 289-293. La cita en este caso procede de la p. 21; Manuel Dagnino: *Obras completas*. Maracaibo: Universidad del Zulia, 1969, t. III, p. 677.

(4ª) Las investigaciones históricas contemporáneas sobre la historicidad de la figura de Cristo han concluido por darle la razón a Renán y a cuanto expuso, en 1863, en su *Vie de Jesús*. (París: Arlea, 1963). Ver sobre este punto el libro de Jean-Claude Barreau: *Jesús, el hombre*. Madrid: Temas de Hoy, 1994, 165. P.

(5) Miguel Tejera: *Venezuela: pintoresca e ilustrada*. Caracas: José Agustín Catalá Editor, 1986. 2 vols. Ver en este caso el t. II, p. 439.

quien lo conoció, lo describe (1881) así “es de regular estatura, color blanco, pelo crespo y blondo, barba cana, boca ancha y sin gracia, bigote de color oro... es miope y usa anteojos verdes; anda con el paso tardo y vacilante y como quien va reconociendo la gente por la calle; representa edad y media de la que tiene y quiere decir que no ha tenido nunca otros amores que los muy castos con las musas. Muy religioso e instruido en ciencias sagradas, Amenodoro ha escrito obras filosófico-morales de mucho mérito; también refutó la obra impía de Renán; y conserva inéditos otros trabajos del mismo linaje. De costumbres austeras, de sentimientos candorosos, tiene el alma de un niño y el corazón de una monja carmelita. Nadie puede tratarle sin amarle”.⁽⁶⁾

Hijo del prócer de nuestra independencia, Rafael Urdaneta Farías (1788-1845) y de la bogotana Dolores Vargas París, nació Amenodoro Urdaneta, en Bogotá, el 14 de enero de 1829.

Los azares de la guerra emancipadora llevaron a su progenitor a la ciudad de Bogotá, capital, desde 1821, de la Gran Colombia (1819-1830). Allá el padre casó con una dama de aquella urbe (1822), allá actuó en la política. Llegó a ser Ministro y más tarde Presidente de la República (septiembre 4, 1830-abril 28, 1831). Al dejar la presidencia, ya extinguida la Gran Colombia, pasó a Curazao (1831-32) y de allí regresó a nuestro país. Se le obligó a vivir en la provincia de Coro. Por ello los Urdaneta París vivieron en Churuguara (1832) y más tarde en Maracaibo (1834), patria chica del prócer, y desde 1837 en Caracas.

El traslado de los Urdaneta Vargas primero a Curazao y más tarde a la provincia coriana, y la prohibición a residir en Caracas, se debió a que el General Urdaneta fue siempre un connotado bolivariano y en nuestro país ejercía el poder el partido contrario. Después de mucho haberlo pedido, y gracias a las gestiones del General Carlos Soublette (1789-1870) pudieron los Urdaneta Vargas regresar al país (1834), residir en la región falconiana y en la maracaibera. Más tarde pudieron pasar a Caracas.

Junto a su familia pasó el niño Amenodoro al país de sus raíces en 1834. Seguramente en 1837 vino con todo el clan a Caracas.⁽⁷⁾ En nuestra capital estudió en el “Colegio Independencia” que aquí dirigió Feliciano Montenegro y Colón (1781-1853), el cual fue siempre considerado como uno de los mejores de la ciudad. Allí cursó literatura, gramática y filosofía. Muy pronto se encaminó Amenodoro hacia los estudios literarios. Al parecer el año de su iniciación creadora lo fue 1854 cuando él tenía veinticinco años. Ese año insertó sus poemas *El arroyuelo* y *El mar*, en la antología *Flores de pascua*. (Caracas: Imp. de José M. Soriano, 1854).

Además de la labor literaria entró en la labor docente y el periodismo. Como escritor sobresalió más como crítico que como poeta, aunque su poema *El campo*, ha sido siempre destacado por nuestros antólogos, tanto los del siglo pasado, como Julio Calcaño⁽⁸⁾ como los del presente, como Lubio Cardozo.⁽⁹⁾ Escribió al menos tres obras

(6) Felipe Tejera: *Perfiles...*, p. 269.

(7) María Elena Maggi: “Amenodoro Urdaneta...” en *El libro...*, p. 18.

(8) Julio Calcaño: *Parnaso venezolana*. Caracas: Tip. El Cojo, 1892. XXI, 574, 10 p. Ver en este caso las págs. 372-282.

(9) Lubio Cardozo: *La poética...*, p. 103-115.

polémicas a través de las cuales contradujo el contenido de obras entonces consideradas anticatólicas. Incursionó también en los prelios de la historia.

Aunque casi siempre estuvo alejado de la política ejerció la Presidencia del Estado Apure durante la Guerra Federal, durante la cual perdió la vida (marzo 10, 1862) su hermano, el general federalista Rafael Guillermo Urdaneta (1823-1862), quien estaba llamado por sus dotes de estadista a ocupar singular posición en la República una vez que el partido Federal, cosa que sucedió, venciera al gobierno.⁽¹⁰⁾ Concluida la “guerra larga” (1859-64) Urdaneta asistió como Diputado por el Estado Guárico a la Asamblea Constituyente (diciembre, 24, 1863-abril 8, 1864) la cual aprobó la Constitución Federal (marzo 30, 1864).

De todo esto colegimos que Urdaneta fue partidario de la federación y fervoroso zamorista, a quien a través de un poema de circunstancia *La batalla de Santa Inés*. (Caracas: Imp. de Juan Francisco Manrique, 1864. XVI, 29 p.) rindió emocionado tributo.

En 1863 Urdaneta fue redactor de *La unión del Zulia*. En 1865 publicó *El libro de la infancia*. En 1869 fue miembro de la Academia de Ciencias Sociales y Bellas Artes. En 1870 hallamos su nombre citado en el poema humorístico de José María Reina *Memorias de la guerra Castro Francesa*. (Caracas: Imp. El Cojo, 1920. X, 31 p.) obra impresa en forma de libro sólo medio siglo más tarde. En 1874 imprimió sus *Fábulas para niños*. En 1875 fue director de la Escuela Federal Guzmán Blanco. Ese mismo año sus poemas *La ciencia* y *El campo* fueron insertos en la primera gran antología de las letras venezolanas. Nos referimos a la obra de José María de Rojas *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. (París: Roger et Jouby, 1875). *Al campo* ha sido considerado por Lubio Cardozo como el poema “ilustrador de su formación bellista”.⁽¹¹⁾ En 1877 comenzó a ser colaborador del diario *La opinión nacional*. En sus columnas se publicó a partir de noviembre de 1877 *Cervantes y la crítica*. Ese mismo año apareció en Caracas *Cervantes y la crítica*, el cual fue recibido con el mayor interés en España. Fue citado por Francisco Rodríguez Marín (1855-1943) cuando preparó su edición anotada (1911) del *Quijote* en diez tomos.

También en 1877 se le mencionó en *La hortensiada*, poema satírico de Felipe Tejera contra José Güel y Mercader (1840-1905) por su juicio sobre *Cervantes y la crítica*. En 18978 fundó en Maracaibo el diario *El Comercio*. Entre 1880-81 fue redactor en Caracas del periódico católico *El ángel guardián*. A poco fue nombrado Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española (junio 7, 1882). Fue luego miembro fundador de la Academia Venezolana de la Lengua (abril 10, 1883) y de la Academia Nacional de la Historia (octubre 28, 1888). En 1887 fundó *El iris de la fe*. En 1888 fue nombrado Caballero de la Orden de Pío IX. En 1892 en *El parnaso venezolano*. (Caracas: Tip. El Cojo, 1892), la que fue la primera antología de la poesía venezolana, Julio Calcaño (1840-1918) insertó su poema *El campo*. En 1892 fue “comisionado por el Gobierno de Venezuela para investigar en los archivos de Roma sobre los derechos de Venezuela hasta el Esequibo,

(10) Mario Briceño Iragorry: *Vida y papeles de Urdaneta el joven*. Caracas: Tip. Americana, 1946. XIV, 289 p.

(11) Lubio Cardozo: *La poética...*, p. 58.

violados... por Inglaterra".⁽¹²⁾ Fue así como residió en Roma (1892-96) durante cuatro años. Allá, como sugiere un historiador contemporáneo, "alguna misión confidencial le tocó representar ante su Santidad León XIII".⁽¹³⁾ El 8 de enero de 1892 ya estaba en la Ciudad Eterna. Hizo una visita al Monte Sacro, en devota peregrinación bolivariana. De ella escribió un reato.⁽¹⁴⁾ En esa misma ciudad, el 13 de noviembre de 1892, a los cuatrocientos años del Descubrimiento de América, leyó un elogio de Cristóbal Colón (1451-1506). De 1895-96 datan sus colaboraciones para *El Cojo Ilustrado*. En 1897 ya estaba de vuelta en Caracas. El 14 de mayo de 1899 le tocó recibir al doctor Rafael Villavicencio (1838-1920) en la Academia Venezolana de la Lengua, igual le tocó hacer en la Academia Nacional de la Historia al recibir en ella al doctor Manuel Antonio Diez (1900) y a Manuel Fombona Palacio (1901). En 1903 el Papa lo nombró Caballero de la Orden Piana. El 3 de enero de 1905 falleció en Caracas.

Para tener una idea exacta de cuánto hizo Urdaneta en vida, no hay que soslayar el hecho que junto con su hermano Neptalí editó las *Memorias*. (Caracas: Imp. y Lit. del Gobierno Nacional, 1888, 672 p.) de su progenitor.

En los años finales del siglo pasado, seguramente entre 1892-96, como ya lo hemos indicado, fechas en las cuales imprimió varios libros en Roma, cumplió una misión diplomática ante el Vaticano. Urdaneta ejerció también el periodismo. Fue colaborador de *La opinión nacional*. En Maracaibo fundó *El Comercio* y *La Unión del Zulia*. En Caracas fue el redactor de *El Iris de la fe* y *El Angel Guardián*.

Es difícil referirse a Amenodoro Urdaneta sin mencionar al positiva presencia de los Urdaneta en la marcha del país. El progenitor de todos fue uno de los padres de la patria, quien habiendo servido al país a todo lo largo de la lucha por la independencia al final de sus días siendo Ministro de Guerra y Marina pidió letras de inválido (octubre 18, 1839) pues como él mismo lo dijo no legaba a sus hijos "más riquezas que la honra".⁽¹⁵⁾ A todo lo largo de nuestra vida republicana se destacaron además de Amenodoro otros hijos del General zuliano.

Si unimos las actuaciones del padre y de los hijos podemos escribir a través de ellas una historia de más de una centuria de vida venezolana. Esto es posible si seguimos la peripecia de Rafael Guillermo Urdaneta, el destacado oficial federalista, vilmente asesinado durante aquella controversia tras el combate de Barbacoas (1863). Este Rafael Guillermo era un estadista, el único que podía disputarle el poder a Antonio Guzmán Blanco (1829-1899). Luciano Urdaneta (1825-1899) con toda razón llamado "el ingeniero del Septenio"⁽¹⁶⁾

(12) Carlos Felipe Cardot: *Páginas biográficas y críticas*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1978. 245 p. La cita en este caso procede de la p. 180.

(13) Carlos Felipe Cardot: *Páginas...*, p. 174.

(14) Pedro Grases: *Añoranzas de Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988, p. 107-111.

(15) Sobre el punto ver Rómulo Betancourt: *Hombres y villanos*. Caracas: Grijalbo, 1987. 347 p. Ver en este caso "Rafael Urdaneta" (p. 49-53). La carta del prócer pidiendo la pensión (Caracas: octubre 18, 1839) puede leerse en el mismo libro p. 52-53.

(16) Manuel Alfredo Rodríguez: *El Capitolio de Caracas*. Caracas: Congreso de la República, 1974. X, 605 p. Ver en este caso la p. 363.

no fue sólo uno de los mejores ingenieros del país, sino el constructor de las grandes obras guzmancistas, entre las cuales se destacan el Capitolio, el Palacio Legislativo y el balneario de Macuto. Octaviano Urdaneta fue Secretario y Ministro de Hacienda del Mariscal Falcón (1864-67); Adolfo Urdaneta (1830-1877) Ministro de Hacienda (1877) de Guzmán Blanco y Linares Alcántara; Eleazar estuvo encargado de la Presidencia de la República (1879) y fue el auxiliar de su hermano Luciano en casi todas sus obras que construyó; Neftalí fue Gobernador de Caracas (1890). De brazos de la madre de todos ellos, doña Dolores Vargas París, entró el Presidente Guzmán Blanco a la Plaza Bolívar el día de su inauguración (noviembre 7, 1874). Era entonces la viuda de uno de nuestros héroes y había sido cincuenta y cinco años antes, una de las muchachas que coronaron de laureles al Libertador cuando se trasladó a Bogotá tras el triunfo de Boyacá (septiembre 8, 1819). Fue a esta ilustre familia a la cual legó su fundador la honra sin mácula.

Amenodoro Urdaneta perteneció a la segunda generación literaria del país, la cual se dio a conocer entre los años de 1850-60.⁽¹⁷⁾ Entre estos creadores se encontraban poetas como José Ramón Yepes (1822-1881), José Antonio Calcaño (1827-1897), Heraclio Martín de la Guardia (1829-1907); ensayistas como Cecilio Acosta (1818-1881); oradores como Antonio Guzmán Blanco, Eduardo Calcaño (1831-1904) y J. M. Morales Marcano (1830-1888); historiadores como Aristides Rojas (1826-1894); escritores festivos como Manuel María Fernández (1830-1902) y eruditos como Pedro Arismendi Brito (1832-1914) y Amenodoro Urdaneta. Urdaneta, si bien como lo señaló Picón Salas⁽¹⁸⁾ no se destacó como poeta, fue intensa su actividad como polemista a través de cuyos escritos contradujo los puntos de vista que sobre el catolicismo sostuvieron Renán, Castellar y el propio Presidente Guzmán Blanco.⁽¹⁹⁾

Urdaneta fue autor de numerosos textos didácticos y su contribución mayor al pensamiento estético venezolano lo encontramos en su libro *Cervantes y la crítica*, volumen que, repetimos, ocupa un lugar destacado en la historia de nuestra crítica literaria.

Dentro del cervantismo venezolano ocupa un sitio de importancia la obra de Amenodoro Urdaneta. Este libro está dividido en tres partes. En la primera nos ofrece una serie de consideraciones generales sobre el *Quijote*. Se detiene a perfilar el contexto histórico en el cual surgió la novela de Cervantes, nos explica por qué Cervantes escribió su libro, explica quién y cómo era el Quijote. En la segunda parte agrupa las censuras que se han hecho a la novela y en la tercera nos ofrece una serie de observaciones críticas al estilo y lengua de la novela cervantina. Pero quizás lo más importante que hay que hacer hoy en torno a Urdaneta, es colocarle en el puesto que se merece en la evolución de nuestra crítica. Para realizar esto hay que leer a la luz de los conocimientos actuales el *Cervantes y la crítica*. Habrá que comprender esta donde fue audaz, como escribió el P. Barnola⁽²⁰⁾ el intento de Urdaneta de releer el *Quijote*. Habrá que observar el conocimiento

(17) Julio Calcaño: *Crítica literaria*. Caracas: Presidencia de la República, 1972. 432 p. La mención la tomamos de la p. 34-35.

(18) Mariano Picón Salas: *Estudios de la literatura venezolana*. Caracas: Edime, 1961, p. 111.

(19) Antonio Guzmán Blanco: *Discurso de instalación de la Academia Venezolana*. Caracas: Imp. de la Opinión Nacional, 1883, 65 p.

(20) Pedro Pablo Barnola: *Apropósitos*. Caracas: Asociación de Escritores Venezolanos, 1965. 141 p. La cita en ese caso procede de la p.69.

que tenía Urdaneta de cuanto se había escrito sobre la novela, comprender que Urdaneta era apasionado de Cervantes y por ello en muchas de las páginas de su libro se dejó llevar por la vehemencia. Pero su intento era ofrecernos su particular resumen del libro. Es verdad, y hay que reconocerlo hoy, que el método de *Cervantes y la crítica* es desordenado, que el libro resulta a ratos farrogo, que su autor repite muchos conceptos y que hasta descuidos de estilo se encuentran en sus páginas. Pero lo que es innegable es el dominio del tema, la justeza de las observaciones y la sagacidad que tuvo Urdaneta al componer su libro. De la misma manera es innegable la capacidad crítica de Urdaneta, su meticulosa investigación, el hecho de saber sumergirse en los pormenores, lo despacio que va discutiendo cada idea y así pacientemente es que arriba a sus conclusiones.

Y en general, la crítica venezolana se ha expresado con fervor en torón a la obra fundamental de don Amenodoro. Fue su obra de mayor aliento nos recuerda Felipe Cardot;⁽²¹⁾ su “trabajo de más consideración”, indica Tejera;⁽²²⁾ Gonzalo Picón Febres (1860-1918) dile que su *Cervantes...* “tiene más valor intrínseco del que generalmente le suponen los que apenas le han leído por leerla y no por estudiarla y apreciarla; notabilísima obra que puede figurar... por la sabiduría que encierra, en el catálogo de las consagradas el autor de *Don Quijote* por los más altos cervantistas de América y España”;⁽²³⁾ Julio Planchart (1885-1948) lo denomina “memorable crítico”⁽²⁴⁾ y uno de los primeros estudiosos hispánicos del *Quijote*, el erudito Francisco Rodríguez Marín lo consideró “Fervoroso cervantista”.⁽²⁵⁾

I. LIBROS Y FOLLETOS:

“A Carmen”

en: Varios Autores: *Siempre vivas en tumba de Carmen Fombona*. Caracas: Imp. Venezolana, 1880, p. 67.

“A la dulce y triste memoria de Julia”

en: Varios Autores: *Corona Fúnebre a la memoria de Julia Añez Gabaldón*. Maracaibo: Imp. Bolívar, 1887, p. 48-49.

AMENODORO Urdaneta (+)

- (+) Nació en Bogotá, Colombia, el 14 de enero de 1829. Fue nombrado miembro fundador de la Academia Nacional de la Historia por resolución ejecutiva del 19 de noviembre de 1888 (Rafael Fernández Heres: *Los fundadores*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988, p. 27). Murió en Caracas el 3 de enero de 1905.
- (21) Carlos Felipe Cardot: *Páginas...*, p.181.
- (22) Felipe Tejera: *Perfiles...*, p. 268.
- (23) Gonzalo Picón Febres: *La literatura venezolana en el siglo XIX*. Caracas: Presidencia de la República, 1972. 447 p. La cita proviene de la p. 216.
- (24) Julio Planchart: *Críticos venezolanos*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, 1985, p. 53.
- (25) Miguel de Cervantes: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid: Ed. Atlas, 1947, t. I, p. XII. El punto de partida del trabajo que acaba de leerse fueron nuestros estudios “Ficha bio-bibliográfica de Amenodoro Urdaneta” en A. Urdaneta: *Cervantes y la crítica*. Caracas: Plan Caracas para la cultura, 1975, p. XIX-XXXII y “A cien años de *Cervantes y la crítica*”, *El Nacional*.

“A León XIII”

en: Rufino Blanco-Fombona: *Letras y letrados de Hispanoamérica*. París: Sociedad de Ediciones Literarias y Artística, 1908, p. 223-227.

A Roma

Sonetti... Roma: Tipografía Cooperativa Romana, 1892, 12. P.

Addió a Leone XIII

Roma: Tip. Vera Roma, 1894, 2 p.

“Al mar”

en: Varios Autores: *Flores de Pascua*. Caracas: Imp. de José M. Soriano, 1854, p. 37-39.

Aritmética para niños

Caracas: Imp. Federal, 1877, 46 p.

“El Arroyuelo”

en: Varios Autores: *Flores de pascua*. Caracas: Imp. de José M. Soriano, 1854, p. 110-111.

La Batalla de Carabobo

Canto dedicado a la memoria del General Páez, Caracas: Tip. de El Avisor Comercial, 1888, 16 p.

La batalla de Santa Inés

Canto a Zamora por... Caracas: Imp. de Juan Francisco Manrique, 1864, XVI, 29 p.

Bolívar en su centenario

Panamá: Imp. de “La Estrella de Panamá”, 1883, 8 p.

Bolívar i Washington

Caracas: Imp. de los Estados Unidos de Venezuela, 1865, cubierta, III, 22 p.

Bolívar i Washington, 2ª. ed. Caracas: Imp. de los Estados Unidos de Venezuela, 1865, cubierta, 39 p.

Bolívar y Washington

Caracas: spi, 1941.

“El campo”

en: José María de Rojas: *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. París: Jouby et Roger, 1875, p. 569-574.

“El campo”

en: José María de Rojas: *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. 2ª. ed. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1975, p. 569-574.

“El campo”

en: Julio Calcaño: *Parnaso venezolano*. Caracas; Tip. El Cojo, 1892, p. 372-382.

Catálogo de verbos irregulares

Caracas: Imp. Americana, 1877, 28 p.

Cervantes y la crítica

Caracas: Imp. a vapor de La Opinión Nacional, 1877. 608, XLVIII, 11 p.

Cervantes y la crítica. 2ª. ed. Caracas: Imp. a vapor de La Opinión Nacional, 1878. 608, XLVIII p.

El problema bibliográfico que plantea esta segunda edición de *Cervantes...* lo esclarece el crítico padre Pedro Pablo Barnola (1907-1986) en su estudio “Un eximio cervantista venezolano” inserto en sus *Apropósitos*. Caracas: Asociación de Escritores Venezolanos, 1965, p. 61-78. Ver en este caso las p. 64-66, nota 2.

Cervantes y la crítica. 3ra. ed.

Prólogo: Pedro Pablo Barnola. Estudio bibliográfico: R. J. Lovera De-Sola. Caracas: Plan Caracas para la Cultura, 1975. XXXII, 400 p.

Sobre esta importante obra, diríamos que decisiva, en la historia de la crítica literaria venezolana, señala el bibliógrafo Angel Raúl Villasana en su *Ensayo de un repertorio bibliográfico venezolano*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1979, lo siguiente:

“El autor se propone en esta obra, junto con un análisis interpretativo del *Quijote*, refutar la crítica pedantesca y desfiguradora realizada por la “caterva de los cervantistas”, como los motejara luego Azorín.

Publicada por entregas (en *La Opinión Nacional*) entre noviembre de 1877 y abril de 1878. A ello se debe que en algunos ejemplares aparezca la primera fecha, y en otros la segunda al encuadernarse definitivamente.

Hay saltos en la numeración de los capítulos, tanto en la segunda parte como en la tercera, pero sin interrumpirse la paginación.

Se imprimió en dos tipos de papel: uno fino y otro de imprenta (el correspondiente al periódico donde se publicó). Las páginas en números romanos corresponden a *El buscapié*, supuesta obra de Cervantes (l.xiv), y la xlv-xliii a notas de Urdaneta a *Cervantes y la crítica*. En las 11 páginas finales (con numeración arábiga) se reproduce la lista de suscriptores de la obra.

Por pertenecer a las últimas entregas, *El buscapié*, ha sido considerado como obra aparte, y así fueron encuadernados numerosos ejemplares. En la Biblioteca Nacional, por ejemplo, se halla entre los folletos venezolanos bajo la cota V-33-C-80. En realidad, forma parte de *Cervantes y la crítica*, lo cual queda corroborado por las notas del autor a dicha obra y por la mencionada lista de suscriptores. Después de la nota preliminar, vienen siete “sonetos a la memoria de Miguel de Cervantes Saavedra”, imitando el estilo de las obras de caballería. Sigue el Proemio, precedido de un soneto con estrambote por Miguel Agustín Príncipe, y a continuación, antes del primer capítulo, se encuentra otro soneto titulado “Juicio sobre el libro de don Quijote”, firmado por Fernando de Lodeña.

Al referirse a este valioso trabajo investigativo en sus *Perfiles venezolanos*, Felipe Tejera le da el título de *Defensa del Quijote* (quizás el que aparecía en la cubierta). Por tal motivo, muchos críticos citan como dos obras distintas *Cervantes y la crítica* y *Defensa del Quijote*. Con respecto a *El buscapié*, no está demás recordar que sólo se trata de una hábil imitación del estilo cervantino en las *Novelas ejemplares*, publicadas en 1847 por el erudito andaluz Adolfo de Castro, quien la hizo pasar maliciosamente como obra de Cervantes, asegurando que había descubierto incidentalmente el manuscrito, después de dos siglos, en una librería de viejo.

Nuestro crítico la transcribe, seguramente a título de curiosidad, pero considerándola de Cervantes, atribución por cierto bastante extraña en persona tan versada en la

materia. Ya hacía más de un cuarto de siglo que aquella juvenil superchería había alborotado el mundillo literario y quedado debidamente esclarecida. (t. VI, p. 477-478).

“La Ciencia”

en: José María de Rojas: *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. París: Roger et Jouby, 1875, p. 567-569.

“La ciencia”

en: José María de Rojas: *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. 2ª. ed. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1975, p. 567-569.

La ciencia y la fe

Estudio motivado por el Discurso Inaugural de la Academia Venezolana correspondiente por... Caracas: Imp. de El Angel Guardián, 1883, 28 p.

Colombia

Canto dedicado a la memoria de mi padre. Caracas: Imp. Republicana, 1856, 9 p.

Colón

Composición leída por el árcade Amenodoro Urdaneta en la sesión que la Academia Arcadía celebró en honor del descubridor de la América, la noche del 13 de noviembre de 1892... Roma?: spi, 1892?. 7 p.

Consuelos y meditaciones sobre las tumbas.

Caracas: Imp. Venezolana, 1879. 118 p.

“Contestación al discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia, pronunciada el 19 de abril de 1900 por don Manuel A. Díez”. En: Varios Autores: *Discursos de incorporación*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1966, t. I, p. 39-46.

“Contestación al discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia, pronunciado el 7 de julio de 1901 por don Manuel Fombona Palacio”. En: Varios Autores: *Discursos de incorporación*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1966, t. I, p. 119-123.

“Contestación al discurso de incorporación del Doctor Rafael Villavicencio”

en: Rafael Villavicencio: *Discursos leídos en la Academia Venezolana correspondiente a la Española*. Caracas: Imp. Bolívar, 1894, p. 23-61.

“Contestación a Rafael Villavicencio” en: Varios Autores: *Discursos de incorporación*. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua, 1983, t. I, p. 257-86.

“Contestación en verso”

en: Eduardo Carreño: *Vida anecdótica de venezolanos*. 2ª. ed. Caracas: ed. Crisol, 1947, p. 50.

La convención de Ocaña y la dictadura de Bolívar

Estudio histórico. Caracas: Tip. Washington, 1900. 119 p.

El culto a la Virgen

Caracas: Empresa Washington, 1903, 58 p.

Diálogos sobre la instrucción religiosa.

Roma: Imp. de Miguel Lovesio, 1896. 128 p.

Dios te salve, María!

Roma: Tip. della Pace di Filippo Cuggiani, 1893, 30 p.

La doctrina cristiana puesta en verso

Caracas: Imp. de El ángel guardián, 1883, 35 p.

El dos de agosto

Poema. Caracas: Imp. de Ramón Alcalde Piña, 1863, 8 p.

“En la muerte de mi querido amigo Modesto E. Conde”.

En: Ramón A. Blanco: *Corona fúnebre a la memoria de Modesto E. Conde*. Caracas: Imp. de el Diario de Debates, 1855, p. 12-13.

Eureka!

La verdadera acentuación castellana según el uso, la razón gramatical y la sanción de los maestros del idioma. Lérida: Imp. Mariana, 1894, IV, 41 p.

Fábulas para niños

Caracas: Imp. Nacional, 1874, 67 p.

Fábulas para niños

Barcelona: Establecimiento tipográfico de Luis Tasso, 1882, 94 p.

La fe cristiana

Consideraciones sobre la *Revolución religiosa* de don Emilio Castelar y otras obras heréticas. Caracas: Imp. de Espinal e hijos, 1881. XX, 204 p.

La fe cristiana. 2ª. ed.

Caracas: Espinal, 1882, 216 .

La fe cristiana

Barcelona: Imp. de Luis Tasso y Serra, 1884, XXI, 330 p.

“El general Andrés Ibarra”

en: Varios Autores: *Corona Fúnebre en honor del general Andrés Ibarra...* Caracas: Imp. de La Opinión Nacional, 1875, p. 30-33.

Guía para el estudio de los elementos gramaticales y pruebas prácticas para conocer con exactitud las partes de la oración.

Caracas: Imp. Nacional, 1875, 32 p.

El hombre Dios

Ofrenda a Su Santidad León XIII. Roma: Imp. de La Vera Roma, 1892, 117 p.

“El huerfanito ante el retrato de su madre”

en: Varios Autores: *Junta de Socorros para Andalucía*, Caracas: Ofrenda de la Junta Central Directiva... Caracas: Lit. e Imp. de Félix Rasco, 1885.

Jesucristo y la incredulidad

Obra escrita para responder a la “Vida de Jesús” de Mr. Ernesto Renan y otras opiniones heréticas... Caracas: Imp. de Melquiades Soriano, 1866. 62 p.

León XIII

Roma: Imp. de la Vera Roma, 1892. 22 p.

León XIII

Roma: Imp. de La Vera Roma, 1892. 117 p.

El libro de la infancia

Caracas: Imp. de los Estados Unidos de Venezuela, 1865. 201 p.

El libro de la infancia. 2ª. ed.

Estudio preliminar: María Elena Maggi. Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1993. 293 p.

El libro de jubileo

Caracas: Tip. de El Avisor Comercial, 1888. XVIII, 160 p.

Límites de la Guyane vénézuélienne, reconnues et certifiées par l'histoire, le droit et le consentement général.

Roma: Typographie Editrice Industriale, s/f. 16 p.

Manual de Ortografía castellana

Caracas: Imp. Americana, 1876, 77 p.

Manual de Ortografía castellana.

Caracas: Imp. Federal, 1877. 76 p.

Método eficaz para hacer más meritorias las prácticas piadosas y darles el mayor grado de devoción, especialmente el santo sacrificio de la misa.

Caracas: Imp. Republicana, 1888. X. 35 p.

"Monte Sacro; de un libro de viajes".

En: Pedro Grases: *Añoranzas de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación Nacional, 1946 p. 107-111 (Biblioteca Popular Venezolana 10).

"Monte Sacro; de un libro de viajes"

en: Pedro Grases: *Añoranzas de Venezuela*. 2ª. ed. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988, p. 107-111 (Biblioteca Popular Venezolana 10).

Objeto esencial de la medicina, desde el punto de vista moral y religioso. Su origen y el testimonio sobre el dogma principal de la Iglesia en su relación con la humanidad.

Estudio histórico-científico. Caracas: Tip. Washington, 1901, 48 p.

"Oda"

en: Juan Vicente Camacho: *Primer libro de las poesías*. París: Imp. Hispanoamericana, 1872, p. 163-164.

"Palabras"

en: Varios Autores: *Corona fúnebre en honor del General Miguel Gil...* Caracas: Imp. de La Opinión Nacional, 1876, p. 88.

"La Pastora de Teormes"

en: Varios Autores: *Tercer centenario de Santa Teresa de Jesús*. Caracas: Imp. de El Angel Guardián, 1888? P. 28-32.

El poder temporal de los Papas

En vez de ser desconocido está reconocido por los gobiernos, contándose entre ellos el de la misma Italia. Caracas: Tip. La Religión, 1897, 19 p.

Poesías religiosas y morales

Dedicadas al clero y fieles del país. Prólogo: Manuel Dagnino
Caracas: Imp. del Angel Guardián, 1884, 82 p.

"Post-Scriptum"

en: José Antonio Ponte: *Recuerdos del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela*. Caracas: Imp. de El Monitor, 1884, p. 215-222.

La questione anglo-venezuelana

Roma: Tip. Editrice Industriali, 1896? Cubierta, 16 p.

Questione anglo-venezuelana

(Suplemento al mio precedente opusscolo). Roma: Tip. Editrice Industriali, 1896, cubierta 11 p.

Silabario castellano

Seguido de varias nociones de gramática, aritmética, moral, geografía e historia de Venezuela y otros principios útiles para los niños. Caracas: Imp. Nacional, 1874, 39 p.

Sucre, gloria americana

Caracas: Imp. Venezolana, 1895, cubierta, 24 p.

Suplemento a la ortografía

Puntuación y acento. Caracas: Imp. de La Tribunal Liberal s/f. 23 p.

Viaje a Sublaco

El sacro speco (espelunca, gruta)

Consideraciones sobre la penitencia y mortificación, sobre la vida monástica, el milagro. Roma: Imprenta della Pace, 1892. 60 p.

"El 28 de octubre"

en: Varios Autores: *Suplemento especial*. Caracas: La Opinión Nacional, 1874? p. 11-12.

II. TRADUCCIONES:

Boulangé, Abate

El jubileo del Concilio de la Inmaculada Concepción. Traducción de... Caracas: Lib. de San Francisco, 1870. 80 p.

III. PROLOGOS:

Aranda y Ponte, Francisco

Obras

Prólogo: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. de A. Urdaneta, 1858, IV, 232 p.

Descripción y documentos relativos a la primera peregrinación espiritual al santuario de Lourdes, iniciada por el Pbro. Daniel Vizcaya... y llevada a cabo en dicha ciudad durante los días 13, 14 y 15 de agosto de 1885.

Prólogo: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. Editorial, 1885. 76 p.

Diez, Manuel Antonio

Discursos leídos en la Academia Nacional de la Historia en la recepción pública del Señor Doctor Manuel A. Diez, el día 19 de abril de 1900. Contestación: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. Bolívar, 1900, 39 p.

Fombona Palacio, Manuel

Discursos leídos en la Academia Nacional de la Historia en la recepción pública del señor don Manuel Fombona Palacio. Contestación: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. Bolívar, 1901, 59 p.

Munar, José Rafael

Bajo seco. Composición dedicada a los libros de América. Prólogo: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. de V. Montbrum, 1863. 15 p.

Armonías poéticas y religiosas

Compilación y edición: Amenodoro Urdaneta. Caracas: Imp. de los Estados Unidos de Venezuela, 1865. 87 p.

Urdaneta, José Tomás

La Iglesia y la memoria. Prólogo: Amenodoro Urdaneta. Maracaibo: Imp. a vapor de Los Ecos del Zulia, 1885. 179 p.

Urdaneta, Rafael

Memorias del General. Adicionadas con notas ilustrativas y algunos otros apuntamientos relativos a su vida pública. Coleccionadas por Amenodoro Urdaneta y Neftalí Urdaneta...Caracas: Imp. y Lit. del Gobierno Nacional, 1888. 672 p.

IV. REFERENCIAS SOBRE SU VIDA Y SU OBRA:

Ayala Duarte, Crispín

Cervantismo venezolano. Barcelona: Diputación Provincial, 1949, t. V, 61 p.
Ver en este caso las p. 7-8

Barnola, Pedro Pablo

Apropósitos. Caracas: Imp. Nacional, 1965. 141 p.

(Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos, 124). Ver: "Un eximio cervantista venezolano" (p. 61-78).

Blanco Fombona, Rufino

Letras y letrados de hispanoamérica, París: Sociedad de Ediciones Literarias y Artística, 1908, XXVI, 309 p. Ver: "Un soneto infeliz" (p. 223-227)

Calcaño, Julio

Crítica literaria. Prólogo: Fernando Paz Castillo, Caracas: Presidencia de la República, 1972. 432 p. (Col. Fuentes para la historia de la literatura venezolana, 1). Se refiere a Urdaneta en las p. 34-35.

Calcaño, Julio

Parnaso venezolano. Caracas: Tip. El Cojo, 1892. XXI, 574, 10 p. Hace referencia a Urdaneta en el prólogo.

Cardozo, Lubio/Pintó, Juan

Diccionario general de la literatura venezolana. Mérida: Universidad de Los Andes, 1974. XIX, 804 p. Ver: "Urdaneta, Amenodoro" (p. 777-778)

Cardozo, Lubio

La poética de Andrés Bello y sus seguidores. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1981. 123 p. (Col. El Libro menor, 20).

Carreño, Eduardo

Vida anecdótica de venezolanos. Caracas: Tip. Crisol, 1947. 229 p. Ver en este caso las p. 49-50.

Dagnino, Manuel

Juicios críticos y biografías. Maracaibo: Tip. de Los Ecos del Zulia, 1888. 173 p. Ver: "Poesías religiosas y morales".

Felice Cardot, Carlos

"Don Amenodoro Urdaneta", en: Rafael Fernández Heres: *Los fundadores*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988, p. 173-182.

Felice Cardot, Carlos

Páginas biográficas y críticas. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1978. 245 p. (Col. Estudios, monografías y ensayos, 2). Ver: "Amenodoro Urdaneta, en cervantista" (p. 73-81).

Grases, Pedro

Añoranzas de Venezuela. Caracas: Ministerio de Educación Nacional, 1946. 222 p. (Biblioteca Popular Venezolana, 10).

Grases, Pedro

Añoranzas de Venezuela. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988. 222 p. (Biblioteca Popular Venezolana, 10). Se refiere a Urdaneta en las p. 107.

Guerrero, Luis Beltrán

"Introducción al positivismo venezolano". En: *Perpetua heredad*. Caracas: Ministerio de Educación, 1965, 117-145. Ver en este caso la p. 127.

Guëll Mercader, José

Literatura Venezolana. Caracas: Imp. de La Opinión Nacional, 1883, 2 vols. Ver: "Cervantes y la crítica", (t. II, p. 1-19).

El Innominato, seud.

Filosofía de la historia. Abolición del poder temporal de los Papas. Caracas: Tip. M. A. Silva Gandolphi, 1886. 26 p.

Lovera De-Sola, R.J.

"A cien años de Cervantes y la crítica", en: *El Nacional*, Caracas: febrero 7, 1977, Cuerpo A, p. 4.

Lovera De-Sola, R.J.

"Ficha bio-bibliográfica de Amenodoro Urdaneta", en: A. Urdaneta: *Cervantes y la crítica*. 3ª. ed. Caracas: Plan Caracas para la Cultura, 1975 p. XIX-XXXII.

Maggi, María Elena

“Amenodoro Urdaneta en los inicios de la literatura infantil venezolana”, en: Amenodoro Urdaneta: *El libro de la infancia*. 2ª. ed. Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1993 p. 9-42, 289-293.

Medina, María Beatriz

“Panorama de la literatura infantil. Venezuela”, en: Varios Autores: *Panorama de la literatura infantil en América Latina*. Caracas: Banco del Libro, 1984, p. 233-250. Se refiere a Urdaneta en la p. 235.

Núñez Ponte, J.M.

Venezuela literaria a Cervantes, Caracas: Tip. La Nación, 1948. 208 p. Ver: “Cervantes y la crítica”.

Picón Febres, Gonzalo.

La literatura venezolana en el siglo XIX. Prólogo: Domingo Miliani, Caracas: Presidencia de la República, 1972. 447 p. (Col. Fuentes para la historia de la literatura venezolana, 4). Se refiere a Urdaneta en las p. 216, 227, 445.

Picón Febres, Gonzalo

Nacimiento de Venezuela intelectual. Prólogo: Domingo Miliani, Mérida: Universidad de Los Andes, 1968-70. 2 vols. Se refiere a Urdaneta.

Picón Salas, Mariano

Estudios sobre literatura venezolana. Caracas: Edime, 1961. 315 p. Se refiere a Urdaneta en la p. 111.

Planchart, Julio

Críticos venezolanos, Prólogo: Pedro Grases. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, 1984. 183 p. (Col. Literatura y pensamiento, 3). Ver: “Amenodoro Urdaneta” (p. 53-57)

Planchart, Julio

Temas críticos: 2ª. ed. Caracas: Presidencia de la República 1972. 446 p. (Col. Fuentes para la historia de la literatura venezolana, 3). Ver: “Amenodoro Urdaneta” (p. 309-313).

Paz Castillo, Fernando

Reflexiones de atardecer. Caracas: Ministerio de Educación, 1964. 3 vols. Se refiere a Urdaneta en el t. I, p. 251, 252, 344.

Rodríguez, Ramón Armando

Diccionario biográfico, geográfico e histórico de Venezuela. Madrid: Talleres Penitenciarios de Alcalá de Henares, 1957. 887 p. Ver: “Urdaneta, Amenodoro” (p. 807-808).

Tejera, Felipe

Perfiles venezolanos. 3ª. ed. Prólogo: Pedro Díaz Seijas. Caracas: Presidencia de la República, 1973. 445 p. (Col. Fuentes para la historia de la literatura venezolana, 5). Ver: “Amenodoro Urdaneta” (p. 267-269).

Tejera, Miguel

Venezuela pintoresca e ilustrada, Caracas: José Agustín Catalá Editor, 1986, 2 vols. Cita a Urdaneta en el t. II, p. 439.